



## El homínido que inventó los transistores

Transcripción de los textos de los videos que se pueden encontrar en <http://www.ricardoros.com/blog/>

Vídeo:

<http://www.ricardoros.com/blog/index.php?entry=entry100722-003521>

No tengo ni idea de cuál fue la primera idea. Supongo que hubo una primera. Aquél ser prehistórico que comenzó a utilizar su inteligencia tuvo una primera idea. Yo no sé cuál fue. Pero esa primera idea fue lo que hizo que un mamífero de la familia de los homínidos comenzara a usar su inteligencia. Primero hubo una primera idea. Después vinieron todas las demás.

Tampoco se cuál fue la segunda. Ni la tercera. Pero desde entonces ha habido miles de millones de ideas. De hecho, cada ser humano tiene a lo largo de su vida varios miles (bueno, sinceramente, algunos tienen pocas). Las ideas se construyen sobre otras ideas. Para que una idea surja es necesario que se sustente sobre otras ideas anteriores. Las ideas no salen de la nada, salen de otras ideas y se difunden de forma exponencial.

Los nuevos paradigmas científicos se producen cuando estallan de repente ideas que se han ido gestando a lo largo de los años. La invención del láser por Gordon Gould no fue casualidad, sino el resultado de muchísimas investigaciones anteriores efectuadas por otros científicos. Herbert F. Mataré inventó los transistores tras una larga búsqueda por parte de otros muchos investigadores.

Miles de ensayos previos llevaron finalmente a Irving Millman a inventar la vacuna contra la hepatitis B. Cada uno de los citados anteriormente crearon nuevos paradigmas, pero todos ellos llegaron a sus ideas basándose en ideas anteriores.

En la observación atenta de las cosas pequeñas radica el secreto del éxito en los negocios, en el arte, en la ciencia y en cualquier tipo de ocupación.

El saber humano no es sino una acumulación de pequeños hechos, reunida por las sucesivas generaciones. Aunque muchos de estos hechos y observaciones parecían al principio que no tenían sino una pequeña significación, se ve que todos ellos tienen su uso y encajan en su lugar propio. Hasta muchos pensamientos aparentemente remotos resultan ser la base de resultados evidentemente prácticos.

Todas las personas tenemos en el transcurso de nuestras vidas la posibilidad de realizar una obra maestra o una desdichada y torpe chapucería. Podemos utilizar un pincel suave o una brocha gorda. Lo que sale de nuestras manos es la prueba de la utilidad o del malogro de nuestra vida.

Las gentes que de continuo están diciendo "cuando Dios quiera", "si hay ocasión", "a la primera oportunidad", "¡ojalá" y otras expresiones análogas de incertidumbre y desconfianza embotan el filo de su posibilidad y colocan su mente en actitud negativa. Cuando un ser humano ha nacido con la inclinación y el poder para realizar algo bueno y justo no ha de pensar en que conseguirlo depende de factores exteriores a él mismo o a la suerte.

Quienes año tras año aguardan a que la ocasión se les venga a la mano, van apagando su entusiasmo, con desgaste de sus energías, pues antes de que el negligente tenga tiempo de pensar ya se le ha escapado la ocasión.

Debes estar seguro de que cuantos hicieron algo memorable en este mundo nunca esperaron la ocasión, sino que con su habilidad, talento, esfuerzo y perseverancia la provocaron y establecieron, observando cuidadosamente todos los conocimientos acumulados por las generaciones anteriores.

¿Qué opinas?

Este PDF es la transcripción de los videos que se pueden encontrar en <http://www.ricardoros.com/blog>

Copyright © Ricardo Ros

Estas reflexiones se pueden usar libremente, siempre que se cite la fuente y no se introduzcan modificaciones.

Teléfono: (+34) 948 06 50 24

Fax: (+34) 948 06 50 21

Correo electrónico: [comunicacion@ricardoros.com](mailto:comunicacion@ricardoros.com)